



MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN OCASION DE LA CELEBRACION DE LA ASAMBLEA
DEL CINCUENTENARIO DE LA COOPERATIVA DE
CAFETEROS DE PUERTO RICO

28 DE SEPTIEMBRE DE 1975

Honorable Earl L. Butz, Secretario de Agricultura de los Estados Unidos; Honorable Antonio González Chapel, Secretario de Agricultura del Estado Libre Asociado de Puerto Rico; Honorable Alberto Burgos, Administrador de Fomento Cooperativo; mi buen amigo don Ramiro Colón Castaño, quien tanto ha contribuido a que hoy todos aquí reunidos podamos celebrar con legítimo orgullo el 50 aniversario de la Cooperativo Cafeteros de Puerto Rico... Damián Bennazar, presidente de la Junta de Directores; Ramiro Colón, hijo, gerente general, Directores y socios de la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico; líderes cooperativistas; invitados de honor; amigos todos:

Mi felicitación más sincera a todos los socios de la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico y a todos los integrantes del movimiento cooperativo puertorriqueño por su valiosa contribución al desarrollo socio-económico de nuestra patria.

También los felicito por la decisión justa y noble de dedicarle a mi buen amigo don Ramiro Colón, esta asamblea.

Fue un grupo de puertorriqueños valerosos el que fundó en 1925 la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico en un esfuerzo unido para superar las dificultades y abusos que sufrían. Problemas que muchos consideraban insuperables, vaticinando el fracaso de la recién nacida

Cooperativa.

El café puertorriqueño había perdido los mercados europeos y se redujo tanto nuestra producción de café, que era necesario importarlo para satisfacer la demanda local. Y es en ese momento crítico que se propone disolver la Cooperativa, ante los desastres de la naturaleza y la Gran Depresión del Treinta, cuando uno de los socios más jóvenes de la Cooperativa, se levanta con más fe y espíritu de lucha que otra cosa y le pide a la Junta de Directores que le den la oportunidad de salvar la Cooperativa.

Yo pido que hoy, todos puestos de pie, le demos un aplauso en homenaje de admiración y reconocimiento a ese joven Ramiro Colón, que salvo Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico, encarnando el espíritu de lucha y valor inquebrantable que caracteriza al puertorriqueño.

Para todos nosotros resulta muy saludable y reconfortante repasar estos hechos históricos. Pensar en el Puerto Rico de 1933, al que nuestros padres y abuelos se enfrentaron con valor y decisión, nos da fuerza y confianza para enfrentarnos con serenidad a los problemas complejos que Puerto Rico afronta hoy en 1975.

Cafeteros de Puerto Rico, la primera cooperativa puertorriqueña que salvó a nuestros caficultores y

desarrolló un amplio programa de diversificación, produciendo leche, huevos, pollos, adquirió molinos de alimentos para animales, estableció su propia corporación de créditos agrícolas, organizó una compañía y una agencia de seguros, estableció una cadena de tiendas, opera una moderna planta para elaborar café al instante y edita mensualmente una de las mejores revistas agrícolas del continente.

En el presente, nosotros le estamos dando a la agricultura la prioridad que hace años demandaba y a los agricultores le queremos dar nuestro respaldo más decidido.

Desde sus comienzos, esta administración reconoció que una de las formas más efectivas para hacerle frente al alza constante en los precios de los alimentos, era que en Puerto Rico fuéramos gradualmente sustituyendo los alimentos importados con nuestra propia producción. De ahí que le diéramos una atención especial a nuestros programas agrícolas.

Nuestros enfoques para fomentar y desarrollar la producción agrícola son muy similares a los reclamos que hacía la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico antes de iniciarse nuestra administración para que la política agraria de Puerto Rico se fundamentara en un sistema que

permitiera a los agricultores desarrollar su iniciativa, sustituyendo las ayudas directas por incentivos indirectos por producción, y proveer seguridad a los agricultores en los precios y en los mercados.

Cafeteros de Puerto Rico está participando y colaborando activamente en este esfuerzo por continuar el progreso de nuestra agricultura. A pesar de ello, y de los grandes logros obtenidos durante estos 50 fructíferos años, la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico tiene aún una gran responsabilidad que cumplir con sus socios, con la agricultura y con el pueblo de Puerto Rico. Y yo estoy seguro que la cumplirá con la dedicación y el patriotismo que les caracteriza.

Yo estoy consciente, además, de que a pesar de lo que hemos adelantado, ustedes siguen teniendo problemas. Estos se han agudizado en días recientes con las inundaciones que nos dejó la Tormenta Eloísa. Estas inundaciones causaron daños de gran consideración en nuestra agricultura, siendo la zona cafetalera una de las más afectadas, especialmente en los caminos de acceso y dentro de las fincas, lo que va a afectar la cosecha del grano. A los fines de minimizar los efectos que esta situación pueda traer a nuestra industria cafetalera, el gobierno se ha movido rápidamente, en varias direcciones.

Como primera medida, en estrecha coordinación entre las agencias federales y estatales, hemos transportado gran cantidad de equipo y maquinaria a las zonas afectadas para hacer transitables los caminos y carreteras. En los casos en que ha habido destrucción de puentes, se está bregando con miras a proveer medidas transitorias para facilitar el tránsito.

También, en coordinación con el Servicio de Conservación de Suelos del Departamento de Agricultura Federal, y con fondos combinados, estamos poniendo en vigor un programa acelerado para pagar los gastos en que incurran los agricultores en reparaciones mayores de caminos en las fincas afectadas.

Con el fin de facilitar que la ayuda que ha de prestar el gobierno federal a los agricultores, mediante préstamos de la Farmers Home Administration, se haga más viable, le he pedido al Departamento de Agricultura que subsidie durante un año los intereses que cobra la Farmers Home Administration sobre dichos préstamos.

También he solicitado al Departamento de Agricultura, a través de su Corporación de Crédito Agrícola, otorgue préstamos de emergencia, sin intereses, hasta la cantidad de \$1,000 a los agricultores que cualifiquen para los mismos.

Finalmente, deseo informarles que se encontraba ante la consideración del Departamento de Asuntos del Consumidor, un planteamiento del Departamento de Agricultura para que se hiciera un aumento en el precio del café. Luego de evaluar la situación de referencia, dicha agencia ha tomado una acción favorable a la petición del Departamento de Agricultura, por lo que a partir del 1ro de octubre, habrá un aumento de \$5.00 en el precio del quintal de café.

Los reveses de la naturaleza y las dificultades económicas podrán entorpecer nuestra marcha, pero en ningún momento podemos permitir que estas piedras en el camino nos aparten de nuestra meta de que nuestra agricultura vuelva a ser una gran fuerza en el país.

Puerto Rico tiene un gran potencial de crecimiento en su producción agrícola. Resulta un crimen social y un crimen económico que todavía tengamos en Puerto Rico tanta tierra que no se cultiva, tengamos tantos miles de desempleados, y a la vez, tengamos que importar la mayor parte de nuestros alimentos. En un país pobre como el nuestro, superpoblado y de una limitación territorial crítica, no podemos permanecer apáticos ni indiferentes frente a este reto de nuestros tiempos.

Puerto Rico necesita poner a producir al máximo toda

su tierra y a todos sus hijos.

En la paz los verdaderos héroes de la patria se encuentran en los campos y en los talleres de producción, trabajando y creando riquezas para el país. Y los surcos que nuestros agricultores riegan con su sudor, al igual que las industrias y centros de trabajo que nuestros trabajadores engrandecen con su esfuerzo y talento creador, son las verdaderas trincheras donde se está librando la batalla por el futuro de Puerto Rico, y por el desarrollo, la dignidad y la felicidad de nuestro pueblo.

La estamos librando y la ganaremos aquí en Puerto Rico todos los puertorriqueños -- agricultores, trabajadores, campesinos, obreros, operarios, empleados, técnicos, servidores públicos, profesionales y empresarios -- porque unidos todos hemos creado lo mucho que ya tenemos. Y vamos a crear con valor y dedicación mucho más para acabar con las desigualdades y el desempleo que todavía azotan a nuestra patria.

He hablado antes de tierras que están sin cultivar. Que necesitamos mantener y fortalecer nuestras industrias y fuentes de trabajo y de riquezas que posee el país y además crear miles de empleos nuevos para poner fin a la frustración que sufren nuestros compatriotas desempleados y los miles de jóvenes que egresan de nuestras escuelas y

cuando quieren ingresar en la fuerza trabajadora, no pueden hacerlo.

Y no es con campos sin cultivo, huelgas innecesarias, violencia y poca producción que crearemos los miles de empleos que todos estamos comprometidos a ayudar a crear en Puerto Rico. La alternativa real en estos momentos para enfrentarnos a nuestros retos es aumentar al máximo nuestra producción y eficiencia.

La prosperidad y el bienestar del obrero alemán y del obrero japonés son extraordinarios precisamente porque han logrado desarrollar una alta producción. Y nuestra meta debe ser el aumentar la producción promedio del trabajador puertorriqueño para mejorar sus ingresos y condiciones de trabajo.

Este mes creé un Comité Asesor con la participación de líderes obreros, empresarios y representantes del interés público para echar adelante un ambicioso programa con el propósito de mejorar las relaciones obrero-patronales en el país. Tenemos puestas nuestras esperanzas en que este nuevo organismo abra nuevos horizontes en nuestras relaciones de trabajo.

Es necesario que todos los puertorriqueños comprendamos que lo que está en issue en Puerto Rico en estos momentos y lo estará durante los próximos años, es

nuestra propia producción: no es nuestro status político.

Nuestro trabajo, nuestra producción...es el issue más importante que hoy tiene Puerto Rico. Y los países más progresistas del mundo.

Y en Puerto Rico lo estará por varios años más hasta que logremos aumentar nuestra producción en forma tal que no exista diferencia entre la producción del obrero alemán, del obrero japonés y del obrero puertorriqueño.

Yo sé que esto lo lograremos. Tengo confianza plena en la capacidad, valor y patriotismo del obrero puertorriqueño.

De la misma forma que el obrero alemán y el obrero japonés, con su trabajo reconstruyeron la Alemania y el Japón de las cenizas de la Segunda Guerra Mundial, el trabajo puertorriqueño nos permitirá acelerar el ritmo de progreso y crecimiento económico para comenzar la etapa de la recuperación.

Esto requiere la capacitación técnica del personal, los recursos y facilidades tecnológicas y una educación integral plena donde se reafirmen los principios y postulados filosóficos de que sólo a través del trabajo y la satisfacción del deber cumplido el ser humano logra la libertad, la dignidad y la felicidad plena.

Cuando en una jornada hay mezcla de estos

ingredientes, los dividendos son altos. Nuestra propia producción agrícola de este último año da fe de esto. Este año esperamos producir 20 millones de litros de leche más que el año pasado, que también fue un año record en la producción de leche. En las primeras cuatro quincenas de este año, nuestra producción aumentó en tres millones de litros adicionales (2. 976, 767) más que el año pasado. A este ritmo de aumento en la producción, pasaremos de los 20 millones de litros adicionales en este año.

La producción agrícola en este último año ha aumentado considerablemente y significa una parte mayor del producto bruto nacional de Puerto Rico. En el 1972-73, la producción agrícola tuvo un valor de \$330 millones. Es decir, un 9.3% del producto bruto de Puerto Rico. Para el año 1974-75, el valor de la producción agrícola alcanzó los \$468 millones, es decir, el 11% del producto bruto total.

De la industria azucarera podemos proclamar con orgullo todos los puertorriqueños que por primera vez en doce años, el descenso de esta industria se detuvo y comenzó a subir la producción. En 1973, se produjeron 252,000 toneladas de azúcar. En 1974, 287,000 toneladas. Y este año, 299,000 toneladas de azúcar.

En 1974-75, la producción de yautías fue de 60,000

quintales más que el año anterior, lo que representa un aumento de 23%. Y 30 millones de libras más de plátanos para un 14% de aumento entre 1973-74 y 1974-75.

También estamos orgullosos de nuestra política de distribución de tierras para incorporar a nuestra agricultura muchos jóvenes deseosos de unirse a ustedes, los agricultores que tan exitosamente están llevando a cabo esta "callada revolución". Estamos distribuyendo 35,000 cuerdas entre alrededor de 2,000 nuevos agricultores, de los cuales, ya hay 6,000 repartidas y 20,000 en trámite de repartición. Estamos implementando nuevos enfoques para el desarrollo de las industrias pecuarias. Hemos dado comienzo a un programa innovador para bregar con la problemática del mercadeo y la estabilidad de los precios de los frutos alimenticios. Realizamos con gran éxito una revisión total de los enfoques y el procedimiento para mejorar la eficiencia de la industria azucarera. Hemos instituido programas que garantizan ingresos razonables a los agricultores por sus esfuerzos.

Por primera vez se han tomado medidas significativas para prestar a nuestra zona rural la atención, servicios y ayudas que le permita a la gente de nuestros campos desarrollarse a tenor con el progreso económico y social

alcanzado en nuestro país.

Nos proponemos convertir nuestros campos en lugares atractivos para nuestros jóvenes donde puedan establecerse permanentemente con sus familias, echando raíces en nuestra tierra. Nos proponemos detener el éxodo triste de nuestros campos hacia las ciudades. Y, más aún, nos proponemos variar el éxodo, de forma tal que las familias puertorriqueñas que deseen trabajar y vivir en la paz y la tranquilidad que no encuentran en las grandes ciudades, se puedan mover a nuestros campos en condiciones satisfactorias que les estimulen a convertirse en agricultores prósperos y felices.

Nosotros vivimos en un Puerto Rico mucho mejor que el que conocieron nuestros abuelos. Pero un Puerto Rico mucho más complejo, más exigente, más impaciente. Y con ese Puerto Rico estamos comprometidos a crear, unidos todos, otro mucho mejor -- más justo, más equilibrado.

Al igual que los hombres de la generación que desarrollaron con gran éxito la "Operación Manos a la Obra", nosotros estamos comprometidos a desarrollar la "Operación Producción", en todos los sectores de la vida puertorriqueña.

Los puertorriqueños sabemos muy bien de dónde venimos, dónde estamos y a dónde vamos.

Celebremos, pues, el 50 aniversario de la Cooperativa Cafeteros Puerto Rico con orgullo patriótico, satisfechos de nuestro pasado, pero conscientes de que tenemos que redoblar nuestros esfuerzos para echar otra vez al país adelante.

El fomento económico de Puerto Rico no es una responsabilidad exclusiva de don Teodoro Moscoso y del gobierno, ni de nuestro valioso Secretario de Agricultura, Antonio González Chapel, ni de nadie en particular. Es una obra conjunta en la que cada cual juega un papel importante y trascendental porque todos tenemos que producir y preservar, fortalecer y engrandecer la reputación que Puerto Rico ha conquistado en los Estados Unidos y en el mundo entero durante los últimos 25 años.

El bienestar y el progreso social e integral de nuestro pueblo está unido muy estrechamente al progreso y desarrollo económico del país, realidad que todos debemos tener presente.

Y ese bienestar dependerá de nuestro esfuerzo y nuestro trabajo. En nuestras propias manos está el futuro del país. No lo defraudemos.

Muchas Gracias.